

ENTREVISTA INTERVIEW

ES UNA DE
LAS BANDAS
MÁS FAMOSAS
Y POTENTES DEL ROCK ESPAÑOL.
MÁS DE VEINTE AÑOS DESPUÉS
DE SU ORIGEN EN MADRID,
DOS DE SUS MÚSICOS, GUILLE
GALVÁN Y DAVID GARCÍA
'EL INDIO', NOS HABLAN DEL
PROCESO CREATIVO EN TIEMPOS
DE PARÓN Y DEL JUEGO
MUSICAL DE SU ÚLTIMO DISCO

VETU STA MO RLA

MORE THAN 20 YEARS AFTER
ONE OF SPAIN'S MOST FAMOUS
AND POWERFUL ROCK BANDS
STARTED OUT IN MADRID, TWO
OF ITS MUSICIANS – GUILLE
GALVÁN AND DAVID GARCÍA ('EL
INDIO') – TALK TO US ABOUT THE
CREATIVE PROCESS DURING THIS
DOWNTIME AND THE MUSICAL
'GAME' OF THEIR LAST ALBUM



texto David López Canales fotos Carol Sánchez





Aprovechemos que no estáis de promoción. ¿De qué os gustaría hablar que no os suelen preguntar?

David: Siempre echo en falta preguntas sobre la parte más musical cuando hablamos de los discos. Pero ahora, mejor hablar de qué supone viajar y moverse, que no se habla demasiado de los viajes y lo que son para nosotros.

¿Hay alguno de esos viajes que os haya marcado de forma especial?

David: Siempre tenemos momentos para conocer y ver otras bandas. Una buena experiencia fue un viaje de algunos miembros del grupo en 2019 tras un concierto en Colombia. Hicieron una caravana radiofónica por varias ciudades y conocieron a otros músicos y los ambientes musicales de las ciudades.

¿De algún viaje han surgido colaboraciones?

Guille: Donde más contacto hemos mantenido es en los países latinoamericanos: México, Argentina y Colombia. Es donde más hemos conseguido mantener cierta semilla o arraigo a través de visitas constantes. Pero no somos una banda muy de colaboraciones porque cada canción es ya una colaboración de nosotros seis. No es tan fácil juntarnos como lo es para un artista individual.

Dentro de la situación que atravesamos, mirándolo en positivo, ¿qué oportunidades ha traído?

Guille: Hemos tenido más tiempo para estar en casa con las familias, algo que por nuestro día a día podíamos hacer mucho menos. Y nos ha permitido pensar, tener tiempo libre y leer; incluso hablar más entre nosotros.

¿Y en el proceso creativo?

David: Hemos aprendido a trabajar y hacer cosas por separado y a distancia, como la canción en homenaje al personal sanitario *Los abrazos prohibidos*. El acabado es diferente, pero supone una vía interesante, porque ahora hay mucha música que se hace así, con solo cuatro cosas y el ordenador.

Guille: Nosotros venimos de una forma de hacer música muy basada en el local de ensayo, donde pasábamos muchos meses e incluso años tocando canciones hasta que las grabábamos y luego hasta que las tocábamos. Ahora sucede todo lo contrario, el tiempo cada vez es más corto desde que compones. Hacerlo en casa te permite, por ejemplo, crear sin pensar en los directos.

¿Cuando hacéis un tema, cómo sabéis si emocionará?

Guille: Por nuestro propio filtro: somos seis y bastante duros entre nosotros. Si algo le emociona a más de tres es que va a funcionar. Si le gusta sólo a uno la cosa ya está más complicada...

El año pasado publicasteis en el disco “Canciones dentro de canciones” los temas de vuestro anterior trabajo, “Mismo sitio, distinto lugar”, cambiados y tocados diferentes, de una forma más orgánica, más sencilla. ¿De qué impulso salió la idea?

David: Viene de un concierto de 2018 en los Veranos de la Villa, en Madrid. Un concierto especial que prepara-

Let's take advantage of the fact that you're not promoting anything. What would you two like to discuss that you're not usually asked about?

David: I miss questions about the musical stuff when we talk about our albums. But we could talk about travel, because we don't often talk about what the trips we take mean to us.

Have any trips had an especially big impact on you?

David: We always have some time to meet and see other groups. Some of the band did a trip after a concert in Colombia in 2019. It was a good experience. They did a caravan trip through several cities, explored their musical spaces and met other musicians.

Have any collaborations come out of those trips?

Guille: Most of the contact we've had has been in Latin American countries: Mexico, Argentina and Colombia. That's where we've managed to maintain some roots through our frequent visits. But, as a band, we're not really into collaborations, because each song is already a collaboration between the six of us. It's not as easy to get together as it is for an individual artist.

On the positive side, what opportunities has the situation we're in brought you?

Guille: We've had more time to be at home with our families. We weren't able to do that as much before. And it has allowed us to think, have some free time, read and even talk more among ourselves.

And in terms of the creative process?

David: We've learned to do things separately and remotely, such as the song *Los brazos prohibidos*, a tribute to our healthcare workers. The finish is different, but it's an interesting way of doing it. A lot of music is done like that nowadays, with a few things and a computer.

Guille: We come from a way of making music that's based on a rehearsal space, where we'd spend months and months – even years – playing songs until we recorded them, and then played them live. And now it's just the opposite. From the time you compose, everything moves a lot faster. Doing it at home, for instance, lets you compose without thinking about playing live.

When you write a song, how do you know if it will catch on?

Guille: Because of our own filter: there's six of us, and we're pretty hard on each other. If more than three think it's going to work, then it will. If only one of us likes it, things get more complicated...

Last year, you released the *Canciones dentro de canciones* album containing the songs from your earlier album *Mismo sitio, distinto lugar*, but altered and played differently in a way that's more organic, simpler. What was behind that idea?

David: It comes from a 2018 concert in Madrid's Verano de la Villa. It was a special concert that we prepared using the songs from the last album, but with

mos haciendo el repertorio del último disco, pero con una instrumentación menos eléctrica e intensa. Ese ejercicio de retomar las canciones desde otro punto de vista instrumental y cambiar los arreglos y el ritmo es algo que llevamos haciendo desde hace años pero que nunca habíamos grabado.

Esa experiencia, sumada ahora al cambio que ha impuesto la pandemia, ¿puede dar pie a un nuevo estilo o nuevos proyectos para la banda?

Guille: Más que la forma de tocar se trata de que en cada proceso de composición de una canción se van tomando decisiones y descartando ideas. En este disco lo que hicimos fue volver atrás, a ese punto en el que decidimos armar la canción de una forma diferente. En un concierto para 40.000 personas no te planteas tocar sin batería, pero en el disco lo hicimos: no la hay. Son cosas que como músicos nos han seducido durante mucho tiempo, pero jamás las habíamos hecho sin que estuvieran sostenidas por esa base o ese cuerpo de lo que es una banda de rock. Para mí ha sido lo interesante del disco. Pero las bandas son importantísimas. La experiencia de estar en un local de ensayo con tus amigos haciendo música es algo que sólo entiendes si lo has vivido.

Después de más de 20 años, con tanto éxito y exigencia, ¿seguís yendo al local con esa sensación de amigos que tocan juntos?

David: Sí, eso es lo que nos encanta y nos hace sentir como en casa. Es de las mejores sensaciones. A pesar de que también, como todo proceso creativo, es complicado a veces y pasas por momentos dubitativos y duros.

¿Cuál es el momento en que se plantea mayor crisis en ese proceso?

David: Uno de los primeros, cuando Guille y Juanma Latorre, que son los principales compositores, tienen que mostrar una canción a los demás. El momento de ver si gusta, si funciona y si hay ánimo de trabajarla...

Guille: Sí, aunque para mí hay más crisis en las reuniones que en los ensayos. En los ensayos sufres porque somos muy diferentes todos y cada uno ve las cosas de una forma y eso enriquece las canciones. Pero a veces también es frustrante que uno llega con una idea muy clara y se le da la vuelta. La música no es como el lenguaje, en que puedes dar una réplica inmediata. Tiene que ser comprendida a medio plazo. Podemos tener una cosa en la cabeza y decir "confía, que así como está ahora no mola, pero este es el camino y molará". Hay que confiar y delegar, dejar que las canciones crezcan y florezcan.

Guille, en otoño publicaste un nuevo poemario, *Desconocernos* (ed. Lunwerg). ¿De dónde salen esos versos? ¿Tienen relación con el grupo?

No, es un libro pensado al margen de las canciones. Para mí hay tres cosas que lo diferencian: la música va dirigida a un colectivo y los poemas se leen individualmente. Una canción va al nosotros y el poema al tú. El lector tiene más poder sobre el poema que el oyente sobre la canción. Luego la rima, porque suelo trabajar sin rima



instrumentation that is less electric and intense. Bringing back songs using another instrumental perspective and changing the arrangements and the rhythm is something we've been doing for years, but we'd never recorded it before.

Might that experience – as well as the changes imposed by the pandemic – lead to a new style or new projects for your band?

Guille: Rather than how it's played, it's more about taking decisions and discarding ideas during the process of composing a song. What we did on this album was to go back to that point where we decided to recreate it differently. There's no way we'd play a concert for 40,000 without drums, but we did it on the album. These things have tempted us as musicians for a long time, but we'd never done them without having them underpinned by the essence of what a rock band is. For me, it was what was interesting about the album. But bands are very important. The experience of being in a rehearsal space

VETUSTA MORLA



with your friends making music is something you can only understand if you've experienced it.

After more than 20 years, with so much success and so much thoroughness, do you still rehearse with that feeling of friends playing music together?

David: Yes, that's what we love and makes us feel at home. It's one of the best sensations, despite the fact that, like any creative process, it's difficult sometimes and you go through uncertain and hard times.

When do the biggest crises come up in this process?

David: One of the first ones is when Guille and Juanma Latorre – the main composers – show a song to the rest of us. That's when we see whether people like it, whether it works and whether they feel like working on it.

Guille: Yes, but in my opinion, there are more crises in the meetings than in the rehearsals. You suffer in the rehearsals because we're all really different people, and each one sees things differently. This enriches the songs,

but it can also be frustrating because you show up with a really clear idea, and then it gets totally changed around. Music is not like language, where you can give an immediate reply. It has to be understood over the medium term. We can have something in our heads and we have to think, "Trust us, it doesn't sound great like this, but this is the right road because it will sound great." We have to trust and delegate and let songs grow and come to fruition.

Guille, in autumn you published a new book of poetry *Desconocernos* (ed. Lunwerg). Where do your poems come from? Are they related to the band and its songs?

No, the book is totally separate from the songs. For me, there are three things that set it apart: music is for a group of people and poems are read individually. A song is for 'us' and a poem is for 'you'. A reader has more power over the poem than the listener has over the song. Then, the song rhymes. I usually work without

ETUSTA MORLA

en los poemas y en las canciones es importante. Y por último, el ritmo. El interno de un poema lo marcan la narración y las palabras y en la música tienes que llenar de contenido un instrumento más, que es la voz.

Dado que vivimos una época de estar más en casa, leyendo, escuchando o viendo, ¿qué nos recomendáis que hayáis descubierto y os haya emocionado?

Guille: He leído hace poco y me gustó mucho *La batalla de occidente*, de Éric Vuillard, una historia sobre la Primera Guerra Mundial contada a través de pequeñas historias de gente que estuvo allí.

David: Pues mira, yo que me quedé encerrado en casa y sin poder tocar la batería, escuché música. Y en esa parte de agobio y frustración me acompañó mucho el último disco de Coldplay, "Everyday Life", que los tenía un poco perdidos... Es menos pretencioso que los anteriores y bastante intimista.

rhymes in my poetry, but it's important in songs. And, lastly, there's the rhythm. A poem is shaped by its narrative and its words while, in music, you have to fill another instrument – the voice – with content.

Since we're living in times of being at home more, reading, listening or viewing... of the things you've discovered or felt strongly about, what could you recommend to us?

Guille: Recently I read and really liked *The Battle of the West* by Éric Vuillard. It's about World War I, and is told through little stories about the people who were there.

David: Well, since I got stuck at home and couldn't play drums, I listened to music. And when I was really stressed and frustrated, I liked listening to Coldplay's last album, *Everyday Life*. I hadn't listened to them in a while. It's less pretentious than the previous ones and rather intimate.

